

## SOBRE OTROS LUGARES PRIVADOS

### CAPÍTULO 62.º

Hasta aquí hemos venido ocupándonos de los lugares comunes, tanto públicos como privados. Vamos a hacer ahora alguna otra consideración con respecto a los lugares privados. Reclaman dicha consideración, ya sea la naturaleza o costumbres de un lugar, ya algún particular don o providencia del cielo, ya alguna resolución o institución humana. Por ejemplo, cuando a propósito de las ciudades se habla de Jerusalén; o respecto de los montes, del Carmelo o del Líbano; o con relación a los ríos, del Éufrates o del Jordán. Pero, aun cuando su significado, al estar abundantemente difundido, resulte conocido, requiere, no obstante, el auxilio de las narraciones históricas o geográficas. Parte de tales narraciones, con la ayuda inspiradora de Dios, la expondremos oportunamente en su lugar. Aquí nos contentamos con proponer sólo algunos ejemplos que sirvan para plantear el asunto.

#### JERUSALÉN - LUGAR

Jerusalén, llamada en otro tiempo Jebús y Salem, fue primero residencia real de los jebuseos<sup>1</sup>, como está escrito: **Emprendió al punto la marcha y fue hacia Jebús, que, con otro nombre, se llama Jerusalén** (Jue 19,10); **Jebús, que es Jerusalén** (Jos 18,28); **Pero no pudieron los hijos de Israel expulsar al jebuseo, habitante de Jerusalén; y el jebuseo habitó con los hijos de Judá en Jerusalén hasta el día de hoy** (Jos 15,63). Ocupada, finalmente, por los judíos victoriosos, fue incorporada al suelo del reino de Judá, como está escrito: **Atacando, pues, los hijos de Judá a Jerusalén, la tomaron y la pasaron a fijo de espada, entregando a las llamas a toda la ciudad** (Jue 1,8); **Mas cuando regresaba David, después de haber herido al filisteo** (1Sam 18,6)..., **y llevara su cabeza a Jerusalén** (1Sam 17,54); **En Jerusalén reinó David treinta y tres años sobre todo Israel y Judá** (2Sam 5,5); **Abías reinó sobre Judá tres años en Jerusalén** (1Re 15,1-2); **Jorán Tenía treinta y dos años cuando empezó a reinar, y reinó durante ocho años en Jerusalén** (2Re 8,17).

Más tarde, comenzó a ser y llamarse también cabeza de la religión y de toda la Iglesia antigua, rango que conservó hasta los comienzos del Nuevo Testamento y de la institución de la Iglesia cristiana, como está escrito: **Sadoc y Abiatar, pues, volvieron a llevar el arca de Dios a Jerusalén** (2Sam 15,29); **Entonces fueron convocados todos los mayores de edad de Israel junto con los jefes de las tribus a donde el rey Salomón, a Jerusalén, para llevar el arca de la alianza del Señor desde la ciudad de David, esto es, desde Sión** (1Re 8,1); **Daré una tribu a tu hijo, a causa de David, mi siervo, y de Jerusalén, a la que elegí** (1Re 11,13). Roboán, en su esfuerzo por oscurecer esta santidad y gloria, prohibía mediante edicto: **No subáis más a Jerusalén** (1Re 12,28). Ezequías, por el contrario, **Aconsejó a Judá y Jerusalén: adoraréis ante este altar, en Jerusalén** (2Re 18,22). Profanaron, no obstante, esta majestad y religión: **Todos los jefes de los sacerdotes, y el pueblo prevaricó inicualemente tras todas las abominaciones de las naciones e hicieron impura la casa del Señor, que Él se había consagrado en Jerusalén** (2Crón 36,14). Por ello, **Se congregaron en Jerusalén muchas gentes, para celebrar la solemnidad de los ázimos, en el mes segundo; y, levantándose, destruyeron los altares que estaban en Jerusalén, y derribaron todos en los que se quemaba incienso a los ídolos** (2Crón 30,13-14); y el espíritu, levantando a Ezequiel entre la tierra y el cielo, **Lo condujo en visión de Dios junto a la puerta interior, que miraba al norte, donde estaba colocado el ídolo del celo, para provocar el celo** (Ez 8,3); **¿Cuál es la transgresión de Jacob? ¿No es Samaría? ¿Y cuáles los altos de Judá? ¿No es Jerusalén?** (Miq 1,5). Pero a causa de este principado en lo religioso<sup>2</sup>, y por ser futuro escenario de la salvación esperada, Jerusalén recibió el nombre de Ciudad Santa, como está escrito: **Y lo llevó el diablo a la**

---

<sup>1</sup>Capital de Jebús.

<sup>2</sup>Santidad.

**ciudad santa** (Mt 4,5); **Y muchos cuerpos de santos... resucitaron..., y vinieron a la ciudad santa** (Mt 27,52).

Como consecuencia de la práctica y uso religioso, Jerusalén se caracterizaba por ser lugar propicio para la celebración de grandes fiestas<sup>3</sup>, como está escrito sobre la *Pascua famosísima celebrada en Jerusalén, en el año décimo octavo del reinado de Osías* (cf. 2Re 23,23). Muy frecuentemente leemos en el Evangelio que Jesús y otros subían a Jerusalén para las fiestas.

Era también Jerusalén, como capital del reino<sup>4</sup>, defensa, resistencia y atrincheramiento de toda Judá, razón por la que su conquista era objetivo principal de los enemigos, como está escrito: **Pero envió el rey de los asirios desde Laquis al Tartán, al Rabsaris y al Rapsacen, contra el rey Ezequías, con mano fuerte, a Jerusalén** (2Re 18,17); **Esto dice el rey de los asirios: ¿en qué habéis puesto vuestra confianza?; sitiados permanecéis en Jerusalén** (2Crón 32,10); **Pues también reyes poderosos hubo en Jerusalén** (Esd 4,20); **Oh Dios, vinieron las naciones contra tu heredad, impuro hicieron tu templo santo, pusieron a Jerusalén como guarda de frutales** (Sal 79,1). La ciudad de Jerusalén fue también la gran gloria del reino. Esto es lo que predica el Eclesiastés: **Palabras de Eclesiastés, hijo de David, rey de Jerusalén** (Qo 1,1); **Yo, Eclesiastés, fui rey... en Jerusalén** (Qo 1,12); **Superé en riquezas a todos los que fueron antes que yo en Jerusalén** (Qo 2,9). Teniendo en cuenta esto, algunos ejemplos adquieren un relieve mayor, por lo inusitado de la antítesis: **Convertiré a Jerusalén en montones de arena, en guarida de alimañas** (Jer 9,10) .

Alguna vez, después del nombre de Judá, se menciona también el de Jerusalén, para significar la tribu de Benjamín, que poseía media parte de la ciudad: **Oíd las palabras de este pacto, y decidlas a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén** (Jer 11,2); **Subió el rey al templo del Señor, y todos los hombres de Judá y cuantos habitaban en Jerusalén** (2Re 23,2). Es en Jerusalén donde se indicará que se conserva el resto de todas las tribus de Israel<sup>5</sup>: **Vigilad y custodiad, hasta que se pesen delante de los principales sacerdotes y levitas y de los jefes de las familias de Israel, en Jerusalén** (Esd 8,29). De todo esto vino a resultar que se considerara el lugar de encuentro<sup>6</sup> más común y concurrido de todos los israelitas: **Ve y proclama a los oídos de Jerusalén, diciendo: me he acordado de ti, compadeciéndome de tu juventud y del amor de tu desposorio, cuando me seguiste en el desierto** (Jer 2,2); **Instrúyete, Jerusalén, no sea que mi alma se aparte de ti** (Jer 6,8); **No puede ser que un profeta perezca fuera de Jerusalén** (Lc 13,33); *¿Tú el único forastero en Jerusalén, y estas cosas ignoras?* (cf. Lc 24,18); **Había en Jerusalén habitantes judíos, hombres religiosos de toda nación que existe bajo el cielo** (Hch 2,5); y levantándose Pedro, dijo: **Varones judíos y todos los que habitáis en Jerusalén** (Hch 2,14); **Os ordenamos severamente que no enseñarais en ese nombre, y habéis llenado Jerusalén de esa doctrina** (Hch 5,28); **También muchos prodigios y signos se realizaban en Jerusalén por medio de los apóstoles** (Hch 2,43).

Fue también lugar preferente de los profetas, como está escrito: **Y en los profetas de Jerusalén he visto la imagen de los que adulteran** (Jer 23,14); **Los profetas de Israel, que profetizan a Jerusalén** (Ez 13,16).

Pero sucede, en ocasiones, que, por comparación a tan gran dignidad<sup>7</sup> y santidad, una cosa hecha con crueldad e iniquidad adquiriera la amplificación de crimen, como está escrito: **A causa de la sangre inocente que derramó llenando a Jerusalén de sangre de inocentes, y por ello el Señor no quiso ser propicio** (2Re 24,4); **Y después de que se apartó del Señor, conspiraron contra él en Jerusalén** (2Crón 25,27).

---

<sup>3</sup>Festividad.

<sup>4</sup>Capital de Judá.

<sup>5</sup>Israel.

<sup>6</sup>Encuentro.

<sup>7</sup>Dignidad.

Pero el nombre de Jerusalén brilla con una claridad y luz extraordinarias en cuanto que éste había sido el lugar destinado como escenario públicamente manifiesto para anunciar, preparar y, finalmente, consumir la salvación<sup>8</sup> de todo el orbe. De ello hablan muchos lugares de los libros sagrados; pero algunos ejemplos podrán bastar: **Y construyó altares en la casa del Señor, de la cual el Señor dijo: en Jerusalén pondré mi nombre (2Re 21,4); En este templo y en Jerusalén, a quien elegí de entre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre (2Re 21,7); Sé benigno, en tu benevolencia, Señor, con Sión, para que sean reconstruidos los muros de Jerusalén (Sal 51,20); Jerusalén, que está edificada como ciudad bien compacta (Sal 122,3); Pedid para Jerusalén aquellas cosas que son para la paz; y [haya] abundancia para los que te aman (Sal 122,6); El Señor te bendiga desde Sión, que veas las riquezas de Jerusalén todos los días de tu vida (Sal 128,5); El Señor, que edifica a Jerusalén, reunirá la dispersión de Israel (Sal 147,2); Alaba, Jerusalén, al Señor; alaba a tu Dios, Sión (Sal 147,12); Hermosa eres, amiga mía; suave y bella como Jerusalén (Ct 6,4); De Sión saldrá la ley, y la palabra del Señor de Jerusalén (Is 2,3); Y sucederá que todo el que quedare en Sión y el resto de Jerusalén será llamado Santo del Señor (Is 4,3); Levanta con fuerza tu voz, tú que traes buenas nuevas a Jerusalén (Is 40,9); El primero dirá a Sión: mira, aquí estoy, y daré a Jerusalén un heraldo de buenas nuevas (Is 41,27); Rugirá el Señor desde Sión, y de Jerusalén dará su voz (Jl 4,16); Celoso estoy con celo grande por Jerusalén y Sión (Zac 1,14).** El siguiente ejemplo pertenece también a este género: **También muchos prodigios y signos se realizaban en Jerusalén por medio de los apóstoles (Hch 2,43).**

Pero más arcano aún es que con el nombre de Jerusalén se le llame también a la otra ciudad regia del reino de los cielos<sup>9</sup>, de la que se hace frecuente mención en los libros del Antiguo y Nuevo Testamento: **Sin muros será habitada Jerusalén (Zac 2,8); Pero la Jerusalén de arriba, que es nuestra madre, es libre (Gál 4,26); Vosotros, en cambio, os habéis acercado a Sión, el monte santo, y a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celeste (Hb 12,22); le daré El nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén (Apc 3,12); Yo, Juan, vi la ciudad santa, la Jerusalén nueva, que bajaba del cielo (Apc 21,2).**

#### CIUDAD DE DAVID - LUGAR DETERMINADO

Se llama así aquella parte de Jerusalén, que, en otro tiempo, fue la ciudadela de Sión, y, tras su conquista por David, recibió el nombre de Ciudad de David. Se encuentra situada en lo alto del monte de Jerusalén, entre el norte y el poniente. Fue residencia y corte de los reyes de Judá, morada frecuente de la familia real, y baluarte firme de todo el lugar, como está escrito: **Tomó David la fortaleza de Sión, es decir, la ciudad de David (2Sam 5,7); Pero habitó David en la fortaleza, y la llamó ciudad de David; y edificó en derredor desde Milo hacia dentro (2Sam 5,9); Salúm, hijo de Col, construyó, entre otras cosas, Las gradas que bajan de la ciudad de David (Neh 3,15); Y frente a ellos subieron por las gradas de la ciudad, por la subida del muro junto al palacio de David (Neh 12,37).** En un primer momento, David, por motivos religiosos y por temor, no se atrevió a llevar allí el arca de Dios, para no crear peligro a su ciudad por ser, de algún modo, acusado de osadía, como está escrito: **No quiso llevar consigo el arca del Señor a la ciudad de David (2Sam 6,10).** Pero después, seguro de la protección y benevolencia divina, y para su mayor respeto y custodia, llevó el arca a su ciudad, y la colocó en un lugar noble, donde permaneció hasta que se edificó el templo de Salomón, como está escrito: **Salió, pues, David y llevó el arca desde la casa de Obededom a la ciudad de David con alegría (2Sam 6,12); Se hizo también casas en la ciudad de David, y construyó el lugar del arca, y estableció allí el tabernáculo (1Crón 15,1); Cuando llegó el arca de la alianza del Señor a la ciudad de David (1Crón 15,29); pero después Salomón reunió a todos los mayores de edad de Israel y a todos los jefes de las**

<sup>8</sup>Lugar de redención.

<sup>9</sup>Ciudad celestial.

*tribus y a todos los cabezas de familia de los hijos de Israel en Jerusalén, para trasladar el arca de la alianza del Señor de la ciudad de David, que es Sión* (cf. 1Re 8,1) . En esta misma ciudad se encuentra el sepulcro<sup>10</sup> particular de toda la descendencia real. En ella, en efecto, están enterrados David (1Re 2,10) y Salomón (1Re 11,43; 2Crón 9,31), en primer lugar, Roboán (1Re 4,31; 2Crón 12,16), Abías (1Re 15,8; 2Crón 13,22), Asá (1Re 15,24; 2Crón 16,13), Josafat (1Re 22,51; 2Crón 21,1), Joram (2Re 8,24; 2Crón 21,20), Ocozías (2Re 9,28), Joás (2Re 12,22; 2Crón 24,25), Amasías (2Re 14,20), Jotán (2Re 15,38; 2Crón 27,9), Azarías (2Re 15,7), Acaz (2Re 16,20), Ezequías (2Crón 32,32). También está enterrado en la ciudad de David, *honoris causa*, Yehoyada (2Crón 24,16), sumo sacerdote, muy querido de la casa real y de todo Israel.

Es también referencia cierta<sup>11</sup> para la descripción de lugares, igual que hemos venido viendo en otros muchos casos. Así, Ezequías condujo las aguas **Por debajo hacia el occidente de la ciudad de David** (2Crón 32,30); y Manasés **Construyó el muro fuera de la ciudad de David, a occidente de Guijón** (2Crón 33,14). Leemos, alguna vez, que toda la ciudad de Jerusalén<sup>12</sup>, a causa del honor y dignidad regia, viene llamada ciudad de David: **Se avisó a los hombres del rey y a la guardia, que estaba en Jerusalén, la ciudad de David** (1Mac 2,31); **Cayeron del ejército de Nicanor casi cinco mil hombres, y huyeron a la ciudad de David** (1Mac 7,32); **Los que estaban en la ciudad de David, en Jerusalén, en la fortaleza** (1Mac 14,36).

Hay también otra ciudad de David, famosa en otro tiempo por el nacimiento y nombre del antiguo David, y, después, del nuevo, es decir, de Cristo Jesús, que recibe, a veces, el nombre de Éfrata y Belén<sup>13</sup>, como está escrito: **Subió José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén** (Lc 2,4); **Porque hoy os nacido el Salvador, que es el Cristo, en la ciudad de David** (Lc 2,11).

#### SIÓN - LUGAR DETERMINADO

Sión era un monte de la región de los jebuseos, próximo a Jerusalén, ramificación del Hermón, donde se encontraba la fortaleza<sup>14</sup> de la ciudad de Jerusalén, lugar bien visible, y que podía ser un punto de referencia perfecto. Después de que fue tomado por David y se construyeron en él algunos edificios, comenzó a llamarse también ciudad de David. Todo esto se observa en muchos lugares; por ejemplo: **Desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente Arnón, hasta el monte Sión, que es el Hermón** (Dt 4,48); entonces se reunieron todos los jefes de las familias **Junto al rey Salomón, en Jerusalén, para trasladar el arca del Señor desde la ciudad de David, esto es, desde Sión** (1Re 8,1). Lugar muy fortificado, Sión es considerado baluarte de toda la ciudad, como está escrito: **Pero tomó David la fortaleza de Sión, la ciudad de David** (2Sam 5,7); **Habitó en la fortaleza, y la llamó ciudad de David; y construyó a su alrededor desde Milo hacia dentro** (2Sam 5,9); **Reuníos y vayamos a las ciudades fortificadas: levantad un estandarte en Sión** (Jer 4,5-6); **Porque llegará el día en que gritarán los centinelas en el monte Efraim: levantaos y subamos a Sión** (Jer 31,6).

Es considerada —y llamada también— la parte más importante de toda la ciudad<sup>15</sup>, y recibe el nombre de *madre de Jerusalén*: **Te despreció y se burló de ti la virgen, hija de Sión** (2Re 19,21); **Para anunciar a todos tus alabanzas a las puertas de la hija de Sión** (Sal 9,15); **Que se alegre el monte Sión y exulten las hijas de Judá** (Sal 48,12); **Oh Dios, tú mereces un himno en Sión** (Sal 65,2); **El Señor amó las puertas de Sión más que a todas las tiendas de Jacob** (Sal 87,2); **Porque se han envanecido las hijas de Sión** (Is 3,16).

<sup>10</sup>Sepulcro real.

<sup>11</sup>Indicación.

<sup>12</sup>Jerusalén.

<sup>13</sup>Belén.

<sup>14</sup>Fortaleza.

<sup>15</sup>Parte más importante de la ciudad.

Posee, además, Sión la dignidad y autoridad de sede real con cierta connotación religiosa, por la cual se anunciaba el misterio del Cristo que habría de venir: **Pero por él he sido yo constituido rey sobre Sión, su monte** (Sal 2,6); **¿Quién hiciera que de Sión se salvara Israel?** (Sal 14,7); **Que desde el santuario te envíe ayuda, y desde Sión te sostenga** (Sal 20,3); **Se cimienta con júbilo de toda la tierra el monte Sión** (Sal 48,3); **Desde la salida del sol hasta el ocaso; desde Sión, el esplendor de su hermosura** (Sal 50,1-2).

Por comparación con tan gran dignidad y respeto, mayor gravedad adquiere la referencia a algo que se realiza de manera indigna: **Violaron a las mujeres en Sión, a las vírgenes en las ciudades de Judá** (Lam 5,11).

Finalmente, es aún más recóndita aquella significación, según la cual en Sión está contenido el sentido de paz y tranquilidad<sup>16</sup> que el Nuevo Testamento habría de aportar a los hombres, observación ésta que viene a explicar el significado arcano de muchos lugares del Antiguo Testamento. Es en Pablo donde se muestra esto de una manera clara: **Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión y a la ciudad del Dios vivo** (Heb 12,22); **Miré, y he aquí que el cordero estaba de pie sobre el monte Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil** (Apc 14,1).

#### BETEL - LUGAR

Luz, ciudad situada junto al monte, fue, antiguamente, capital del reino. Más tarde, Jacob la llamó Betel, nombre con el que fue conocida de todos a lo largo de los siglos, como está escrito: **Y puso a la ciudad el nombre de Betel, que antes se llamaba Luz** (Gén 28,19); **Vino, pues, Jacob a Luz, que está en tierra de Canaán, conocida por Betel** (Gén 35,6); **Rey de Betel..., uno** (Jos 12,9); **El desierto, que sube desde Jericó hacia el monte de Betel** (Jos 16,1); **Su posesión y sus lugares de residencia, Betel con sus aldeas** (1Crón 7,28).

Pero el nombre de Betel se usa como descripción precisa de lugares: **Y desde allí, atravesando el monte, que estaba a oriente de Betel, plantó allí la tienda** (Gén 12,8); **Regresando por el camino por donde había venido, desde el mediodía a Betel** (Gén 13,3); **En este tiempo murió Débora, la nodriza de Rebeca, y fue sepultada a los pies de Betel** (Gén 35,8); **Y como Josué enviara desde Jericó hombres contra Ay, que está junto a Bet-Aven, hacia la región oriental de la ciudad de Betel** (Jos 7,2); **Y se sentaba bajo la palmera, que se llamaba con el nombre de ella, entre Ramá y Betel** (Jue 4,5).

Fue también lugar religioso, en recuerdo de los favores divinos y de los oráculos y promesas de los que se benefició Jacob, como está escrito: **Y puso a la ciudad el nombre de Betel, que antes se llamaba Luz: hizo también un voto, diciendo, etc.** (Gén 28,19-20); **Yo soy el Dios de Betel, donde ungiste una piedra y me hiciste un voto** (Gén 31,13); **Te saldrán allí al encuentro tres hombres que suben a Dios, a Betel** (1Sam 10,3).

Pero, después, por la superstición introducida por Jeroboán, llegó a ser lugar infame y execrable. En efecto, Jeroboán un becerro **Puso en Betel; y otro, en Dan; y este hecho fue motivo de pecado** (1Re 12,29-30); **Y subiendo al altar, hizo que en Betel se inmolará igualmente a los becerros que había fabricado** (1Re 12,32); **Subió al altar que había hecho en Betel, el día quince del mes octavo, que él había finjado en su corazón** (1Re 12,33); **Y cuando oyó el rey las palabras del hombre de Dios, que clamaban contra el altar de Betel** (1Re 13,4). Los profetas censuran esta superstición con numerosas y vehementes maldiciones: **Y Moab se avergonzará de Quemos, como la casa de Israel se avergonzó de Betel** (Jer 48,13); **Así hizo con vosotros, Betel, ante la maldad de vuestras iniquidades** (Os 10,15); **Cuando comience a visitar las prevaricaciones de Israel, lo visitaré a él y a los altares de Betel** (Am 3,14); **Venid a Betel, y obrad impiamente** (Am 4,4); **No buscad a Betel, y no entrad en Guilgal** (Am 5,5).

<sup>16</sup>Felicidad.

## GALAAD - LUGAR DETERMINADO

En los confines de los cananeos, en dirección a oriente, hay un monte largo y grande, que, avanzando de norte a sur, separa la región de los ismaelitas de la de los cananeos. Jacob y Labán, su suegro, para confirmar su pacto de amistad, le pusieron por nombre גלעד, en hebreo, y, en siríaco, יגד שהדרוהא, esto es, *montón del testigo, o del recuerdo*, como se narra en el primer libro de Moisés (Gén 31,48).

El nombre se usa frecuentemente como referencia<sup>17</sup> cierta en la descripción de lugares y territorios, y para señalar también un itinerario<sup>18</sup>. Como se trata, en efecto, de un monte alto y bien visible, es fácil que lo vean desde cualquier lugar quienes van de viaje, como está escrito: **Y saliendo tanto él, como todo lo que era suyo, cruzado el río, se dirigió hacia el monte Galaad** (Gén 31,21); Labán, **Tomando a sus parientes consigo..., lo alcanzó en el monte Galaad** (Gén 31,23); **Y estando sentados para comer, vieron a unos viajeros ismaelitas que venían de Galaad** (Gén 37,25); **Se volvieron del monte Galaad, y regresaron veintidós mil del pueblo** (Jue 7,3).

Galaad contiene la frontera oriental<sup>19</sup> de la tierra de Israel, como está escrito: **Castigó Jazael todos los confines de Israel, desde el Jordán hacia la región oriental, toda la tierra de Galaad**, etc. (2Re 10,32-33); **Por el lado oriental, entre Aram, Damasco y Galaad** (Ez 47,18). Es lugar rico en pastos<sup>20</sup>, como está escrito: **Los hijos de Rubén y los de Gad tenían muchas ovejas y una gran cantidad de ganado; cuando vieron que Yazer y Galaad eran excelentes para dar de comer a los animales**, etc. (Núm 32,1).

De aquí viene que a los rubenitas y a los gaditas, hijos de Manasés, se les concediera [Galaad] para que la habitaran, como está escrito: **Si los hijos de Rubén y de Gad pasan con vosotros el Jordán, todos armados en presencia del Señor, y se os sometiera la tierra, les daréis Galaad en posesión** (Núm 32,29); **Después, los hijos de Maquir, hijos de Manasés, prosiguieron hasta Galaad y la devastaron, matando al amorreo, que la habitaba** (Núm 32,39); **Dio, pues, Moisés la tierra de Galaad a Maquir, hijo de Manasés, que habitó en ella** (Núm 32,40); **Tomamos posesión de la tierra en aquel tiempo desde Aroer, que está a la orilla del torrente Arnón, hasta media parte del monte Galaad; y entregamos sus ciudades a Rubén y Gad; la parte restante, Galaad y todo Basán, del reino de Og, la entregué a la mitad de la tribu<sup>21</sup> de Manasés** (Dt 3,12-13). Viene, así, de aquí que Galaad se use en lugar de sus mismos habitantes: **Galaad permanecía quieta al otro lado del Jordán** (Jue 5,17); **Se dijeron los unos a los otros, los jefes de Galaad: el primero de entre nosotros que comience a pelear contra los hijos de Amom, será el caudillo del pueblo de Galaad** (Jue 10,18); **Mío es Galaad, y mío Manasés** (Sal 60,9).

Fue también lugar famoso, porque allí nació Yaír, el galaadita, que después de Tolá, gobernó a Israel durante veintidós años, y **Que tenía treinta hijos que se montaban sobre treinta pollinos de asnas, jefes de treinta ciudades, que reciben por su nombre Avoth-Yaír... hasta el día de hoy, en tierra de Galaad** (Jue 10,4).

En aquel lugar crecen árboles y plantas, de entre las cuales se recogen resinas y otros frutos como substancia medicinal<sup>22</sup>, como está escrito: **Vieron a unos viajeros ismaelitas que venían de Galaad, llevando en sus camellos aromas y resinas y aceite de mira, con dirección a Egipto** (Gén 37,25); **¿No hay acaso resina en Galaad? ¿No hay médico allí?** (Jer 8,22); **Galaad, tú para mí cumbre del Líbano**

---

<sup>17</sup>Indicación.

<sup>18</sup>Camino.

<sup>19</sup>Frontera oriental.

<sup>20</sup>Pastos.

<sup>21</sup>Dos tribus y media.

<sup>22</sup>Medicamentos.

(Jer 22,6); **Sube a Galaad y consigue resina, virgen, hija de Egipto; en vano multiplicarás los medicamentos; no habrá curación para ti** (Jer 46,11).

#### GALAAD - SIMBÓLICAMENTE

Galaad, monte hermosísimo, llamado cumbre del Líbano, significa reino opulento y próspero, como lo fue el reino de Judá<sup>23</sup> entre las doce tribus, según está escrito: **Esto dice el Señor... Galaad, tú para mí cumbre del Líbano, si no te convirtiera en desierto, en ciudades deshabitadas** (Jer 22,6).

#### CARMELO - LUGAR

El Carmelo es una región montañosa, estribación del Líbano, que comparte su nombre con sus habitantes. En otro tiempo, fue conocido como reino aparte, como está escrito: **«El rey de Jocneam del Carmelo, uno** (Jos 12,22). Cayó después en suerte a la tribu de Judá: **Maón, Carmelo, Zif** (Jos 15,55); **Subid al Carmelo** (1Sam 25,5).

Es un lugar rico en bosques, selvas, pastos y valles<sup>24</sup>, y donde se criaba una gran cantidad de ganado mayor y menor; famoso también por su clima propicio para plantas y cultivos. Por ello, cuando se desea indicar esta clase de cosas, se emplea el nombre del Carmelo: **Había cierto hombre en el desierto de Maón, y su posesión en el Carmelo; era aquel hombre muy rico y tenía tres mil ovejas** (1Sam 25,2); **Tu cabeza como el Carmelo** (Ct 7,6); **Pacerá en el Carmelo y en Basán** (Jer 50,19); **Se llevaron la alegría y el gozo del Carmelo y de la tierra de Moab** (Jer 48,33); **Se ha secado la cumbre del Carmelo** (Am 1,2); **Han enfermado Basán y el Carmelo** (Nah 1,4).

Este lugar se hizo famoso por los hechos que realizó Elías para purificar la religión, lugar que se considera fue elegido por el profeta, porque, debido a su gran riqueza de bosques y selvas, abundaban<sup>25</sup> en él los templos dedicados al culto de los falsos dioses, como está escrito: **Pero id a reunir junto a mí a todo Israel en el monte Carmelo, y a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y a los cuatrocientos profetas de los bosques** (1Re 18,19). También *Elías*<sup>26</sup> *permaneció algún tiempo* (cf. 2Re 2,25) aquí, en el lugar mismo donde lo encontró *la sunamita, a cuyo hijo hizo salir de la muerte* (2Re 4,25).

Se las llama también Carmelo, como nombre común, a las regiones ricas en viñas y huertos: **El esplendor de su bosque y de su carmelo será consumido desde el alma hasta la carne** (Is 10,18); **Se convertirá el Líbano en un carmelo, y el carmelo será tenido por bosque** (Is 29,17); **El desierto será como un carmelo, y el carmelo como un bosque** (Is 32,15); **Tuvo también viñas y viñadores en los montes y en el carmelo** (2Crón 26,10). El nombre, en efecto, procede de **קַרְמֵל**, que significa lo mismo que el latín *vinetum*. Pues **קַרְמֵל** es *viña* en hebreo.

#### BASÁN - LUGAR DETERMINADO

En el territorio de los moabitas hubo una región llamada Basán, muy adecuada para dar nombre al reino, célebre por la bondad de sus pastos y por la extensión, abundancia y calidad de sus plantas. Conquistada por las armas al rey Og, la ocuparon los *rubenitas y gaditas, muy dados a la ganadería* (cf. Núm 32,33). Moisés nos informa de que, en otro tiempo, se había llamado *tierra de gigantes* (cf. Dt 3,13).

Pero el nombre se cita como referencia<sup>27</sup> cierta de lugares: **Se volvieron y subieron por el**

<sup>23</sup>Reino de Judá.

<sup>24</sup>Pastos. Fertilidad.

<sup>25</sup>Fecundidad. Abundancia.

<sup>26</sup>[Sin embargo, las dos citas aportadas, referentes a estos episodios, corresponden al profeta Eliseo].

<sup>27</sup>Indicación.

**camino de Basán** (Núm 21,33); **Desde Mahanaim, todo Basán** (Jos 13,30); **Desde Safat, en Basán** (1Crón 5,12); **Tomaron posesión de la tierra, desde los confines de Basán** (1Crón 5,23).

Pero se trae, a veces, a colación en recomendación de los árboles<sup>28</sup> de sus campos y como orgullosa mención de sus pastos<sup>29</sup>: **Con la grosura de los carneros y corderos de los hijos de Basán** (Dt 32,14); **Dan, cachorro de león que salta desde Basán** (Dt 33,22); **Contra todas las encinas de Basán** (Is 2,13); **Se ha vuelto el Sarón como un desierto; y pierden su follaje Basán y el Carmelo** (Is 33,9); **Pastará en el Carmelo y Basán, en el monte Efraín** (Jer 50,19); **Las encinas de Basán labraron tus remos** (Ez 27,6); **Gemid, encinas de Basán, porque ha caído el bosque impenetrable** (Zac 11,2).

#### BASSAN

Por metonimia, *Bassan* significa, *in loco*, abundancia<sup>30</sup>, fecundidad<sup>31</sup> y riqueza de cosas: **Volveré a traer a Israel a su pastizal, y pacerá en el Carmelo y en Basán** (Jer 50,19); **En medio de un campo fértil; que apacienten en Basán y Galaad como en los días de antaño** (Miq 7,14); **Enfermo está Basán** (Nah 1,4).

#### LÍBANO - LUGAR DETERMINADO

El Líbano es un monte de Siria, muy alto y visible desde lejos, que toma nombre de su cumbre cubierta de nieves perpetuas<sup>32</sup>, que se extiende de occidente a oriente y que separa el país de Israel de la Siria de Damasco. Tiene entrada junto a la ciudad de Emat, por donde se viene de Siria a Palestina, famoso por la calidad de sus árboles, siempre verdes, y por la fragancia de sus plantas, como está escrito: **Y por la costa del mar, la tierra de los cananeos y el Líbano, hasta el gran río Eúfrates** (Dt 1,7); **Pasaré, pues, y veré esta tierra magnífica al otro lado del Jordán, y ese monte tan alto, y el Líbano** (Dt 3,25); **¿Puede acaso la roca del campo, la nieve del Líbano?** (Jer 18,14).

Por lo que respecta a los lugares, el Líbano se cita para señalar y describir fronteras<sup>33</sup> precisas: **Desde el desierto y el Líbano, y desde el gran río Eúfrates** (Dt 11,24; Jos 1,4); **Por la llanura del Líbano, al pie del monte Hermón** (Jos 11,17); **De todos los que habitaban en el monte Líbano hasta las aguas de Misrepot** (Jos 13,6).

Proporciona gran cantidad de cedros<sup>34</sup> y otras excelentes clases de árboles, como madera para la construcción de edificios y otros usos, por lo que su fama es grande en esta clase de cosas, como está escrito: **Y disertó Salomón sobre los árboles, desde el cedro que está en el Líbano, hasta el hisopo que sale de la pared** (1Re 5,13); **El cardo del Líbano mandó a decir al cedro que está en el Líbano** (2Re 14,9); **Pasaron las bestias del bosque que están en el Líbano, y pisotearon el cardo** (2Re 14,9); **Pero enviadme madera de cedros, enebros y pinos del Líbano** (2Crón 2,7); **Crecerá su fruto, más alto que el Líbano** (Sal 72,16); **Se saciarán los árboles del campo, los cedros del Líbano que plantó** (Sal 104,16); **El justo crecerá como una palmera, se hará grande como el cedro del Líbano** (Sal 92:13); **El cálamo y la canela, junto con todos los árboles del Líbano** (Ct 4,14); **Contristado está por él el Líbano, y todos los árboles del campo se han estremecido** (Ez 31,15); **Su fragancia como del Líbano** (Os 14,7); **El Carmelo y la flor del Líbano languidecen** (Nah 1,4).

<sup>28</sup>Árboles.

<sup>29</sup>Pastos.

<sup>30</sup>Abundancia.

<sup>31</sup>Fecundidad.

<sup>32</sup>[En efecto, el hebr. לבן, (*hifil e hitpael*) significa *blanquear, albear, quedar blanco*].

<sup>33</sup>Frontera.

<sup>34</sup>Cedros.

Por su belleza<sup>35</sup>, este lugar es muy deseado como retiro. Salomón, en efecto, construyó *la casa bosque del Líbano* (cf. 1Re 7,2). Está escrito, por ello, como comparación arcana: «**Su apariencia como el Líbano** (Ct 7,5).

Con relación a todo esto, valdría la pena buscar y analizar los restantes lugares, a partir de las descripciones geográficas.

## SOBRE EL PRIMER SIGNIFICADO DE LAS COSAS COMPUESTAS Y DE CÓMO APARECE EXPRESADO

### CAPÍTULO 63.º

La explicación precisa de la naturaleza de las cosas en sí mismas sigue muy de cerca a la distinción de los lugares. En este género, ocupa el primer lugar la tierra, madre antiquísima de innumerables cosas, enriquecida con variadas y múltiples fuerzas vitales, con las que se realizan mezclas de muchísimos géneros. Por ello, Dios la llamó אֶרֶץ, nombre que parece tener que ver con la fecundidad y el provecho. En efecto, el término אֶרֶץ se usa siempre con aquel significado que pueda ser referido a una condición de vida adecuada para los hombres y demás animales, ya que, antes de que tuviera la facultad de este poder y eficacia, la tierra se llamaba יַבֶּשֶׁת, es decir, *la que está sedienta, árida*, como está escrito: **Aparezca lo seco, y así fue; y llamó Dios a lo seco אֶרֶץ** (Gén 1,9-10), término que los traductores latinos vierten por *terra*, y que consta, a su vez, de las mismas letras, aunque invertidas. En efecto, lo mismo se pronuncia ARETZ, omitida la z de la doble consonante אַ, que TERA, aunque de derecha a izquierda. Así, pues, para definir la naturaleza de la tierra y distinguirla de la esterilidad de lo seco, fueron presentados los primeros géneros de piedras y minerales, cuya naturaleza y razón, con Dios como maestro, en otro momento explicaremos. Ahora, ateniéndonos al proyecto que nos habíamos trazado, proseguiremos mostrando los usos de comparaciones y similitudes introducidos en el lenguaje.

### ROCA

[צוּר - סֶלֶע - πέτρα - *petra*]

### CAPÍTULO 64.º

La roca es la parte más dura de la tierra, que, como sucede con el cuerpo, hace las veces de osamenta. Los trozos que para algún fin se cortan de ella, o los que por sí mismos se desprenden o, de alguna manera, se separan, no se llaman propiamente rocas, sino piedras. Pues es roca la que está fija en el cuerpo de la tierra, o la que, siendo muy grande y firme, puede prestar de sí cuantas partes sean menester para diferentes usos. Así, roca es cualquier lugar pedregoso o abundante en piedras muy firmes. A los mismos peñascos y a los escollos del mar se les llama también rocas. Por ejemplo: **He aquí que yo estaré para ti junto a la roca de Horeb; y golpearás la roca y saldrá de ella agua** (Éx 17,6) ; **Yo te pondré en la hendidura de la roca y te protegeré con mi derecha, hasta que haya pasado** (Éx 33,22); **En la cueva de la roca de Etam** (Jue 15,8); **Y permanecían en la roca de Remón** (Jue 20,47); **Se escondieron en las cuevas, y en las profundidades, y también en las rocas y en las grutas** (1Sam 13,6).

Por la firmeza del lugar y por su difícil acceso, suele significar protección y refugio<sup>36</sup> muy

---

<sup>35</sup>Lugar hermoso.

<sup>36</sup>Fortaleza.

seguro, sobre todo, si se le acompaña con algún nombre explicativo: **Me puso en lo alto de la roca** (Sal 27,5); **Y afianzó mis pies sobre la roca** (Sal 40,3); **El lebrato, plebe inválida, que pone en la roca su madriguera** (Prov 30,26); **Métete en la roca, y escóndete** (Is 2,10); **Fija tu tienda en la roca** (Is 22,16).

Una muerte terrible y cruel<sup>37</sup> supone estrellar a alguien contra la roca: **Feliz aquél que agarre y estrelle a tus pequeños contra la roca** (Sal 137,9); **Atados a la roca, son tragados sus jueces** (Sal 141,6).

También al padre<sup>38</sup>, al antepasado o engendrador primero de una familia se le da el nombre de roca. En efecto, de él se desprenden las otras piedras de la casa, es decir, los hijos y toda la demás descendencia. Ahora bien, a la familia y su descendencia se las llama en hebreo בית, *casa*; pero a los hijos, BANIM, como *Abnim*, piedras. Por tanto, con razón, al fundador primero de una familia se le llama también *Roca*: **Mirad a la roca de donde fuisteis cortados, y la cantera de donde fuisteis extraídos; mirad a Abrahán, vuestro padre** (Is 51,1-2).

La dureza de corazón o la carencia de principios morales hallan un adecuado desarrollo, tomando como comparación la roca y la piedra: **Endurecieron sus rostros más que la roca** (Jer 5,3); **Otra parte cayó sobre roca**, etc. (Lc 8,6).

Con el nombre de roca se significa también, en muchos lugares, aquella firmeza<sup>39</sup> y constancia que no han de verse vencidas ni por fuerza alguna del hombre, ni por las artimañas del enemigo: **Semejante es al hombre prudente que edifica su casa sobre roca** (Mt 7,24); **He aquí que yo pongo en Sión una piedra... de tropiezo y una roca de escándalo** (1Pe 2,6.8); **Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Iglesia** (Mt 16,18).

#### PIEDRA

[אבן - λίθος - lapis]

La piedra, según se la considere en razón de su nobleza o hermosura naturales, o según su mayor o menor tamaño, adquiere en una proposición determinada significados diversos. Son, en efecto, las más despreciables<sup>40</sup> en este género las que usan para ser lanzadas con la honda, significando así una cosa o persona de ningún valor o importancia: [los] **Devorarán y los hará caer bajo las piedras de la honda** (Zac 9,15); **Como paja se han hecho para él las piedras de la honda** (Job 41,20). Significa aquí un tipo de arma arrojadiza que produce, a veces, un daño considerable.

Por el contrario, las *piedras santas* o *de la corona* o *de la separación* significan algo útil<sup>41</sup> y querido, sentido éste que conviene tenerse en cuenta: **Porque las piedras santas se alzarán sobre su tierra** (Zac 9,16); **Porque sus piedras deleitaron a tus siervos** (Sal 102,15); **Dispersas están las piedras del santuario** (Lam 4,1).

Piedra angular, o de ángulo o de cimiento, es aquella sobre la que se sostiene toda la estructura del edificio o mantiene unida la ensambladura. Con esta imagen se indica a Cristo, pontífice y conciliador de uno y otro pueblo: **Y no tomarán de ti piedra angular, ni piedra para cimientos** (Jer 51,26); **He aquí que la piedra que puse delante de Josué, sobre la única piedra hay siete ojos** (Zac 3,9); **He aquí que pondré por cimientos de Sión una piedra, piedra probada, angular, preciosa, como cemento bien establecido** (Is 28,16); **La piedra que desecharon los constructores, ésta se ha convertido en cabeza de ángulo** (Sal 118,22). El mismo Cristo es la piedra separada del monte, piedra que *destruyó la estatua que vio Nabucodonosor* (cf. Dan 2,34). Pedro la llama *piedra viva* (cf. 1Pe 2,4).

<sup>37</sup>Crueldad.

<sup>38</sup>Padre.

<sup>39</sup>Firmeza.

<sup>40</sup>Desprecio.

<sup>41</sup>Precioso.

Se usa [piedra] en lugar de aquella parte del material de gran consistencia que es necesario para una edificación: **Y destruirán tus casas suntuosas, y tus piedras y tus maderas** (Ez 26,12); **Edificaremos las casas con piedra labrada**<sup>42</sup> (Am 5,11).

A veces, y como motivo de burla, se llaman piedras a las vanas e inútiles imágenes de los falsos dioses que adoraban las otras naciones: **Pues no eran dioses..., sino madera y piedra, y los destruyeron** (Is 37,19); **Los que dicen... a la piedra: tú me has engendrado** (Jer 2,27); **Adulteró con la piedra y con el leño** (Jer 3,9); **Seremos como las naciones, y como las familias consanguíneas de la tierra, para adorar a los leños y a las piedras** (Ez 20,32).

Montón o hacinamiento de piedras significa devastación y soledad, y vivienda descuidada: **Haré de Samaría un montón de piedras en el campo, cuando se planta una viña; y arrastraré sus piedras por el valle** (Miq 1,6). A esto pertenece también: **No quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida** (Mc 13,2).

En virtud de cierta similitud, suelen compararse con la dureza<sup>43</sup> de la piedra las disposiciones naturales, muy irritables y reprobables, de algunos hombres, y la contumacia en la maldad: **Se endurecerá su corazón como la piedra** (Job 41,16); **Arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra** (Ez 11,19). Arcano en gran manera es este significado. No muy distinto sentido tiene este otro: **Si el hijo le pide pan, ¿le dará acaso una piedra?** (Mt 7,9; Lc 11,11), donde el nombre de piedra viene a significar que un trabajo inútil<sup>44</sup>, inoportuno o muy difícil, se presenta en lugar de un bien.

Piedra pesada indica también una carga<sup>45</sup> muy grande e insuperable para los que la soportan: **Y sucederá aquel día que haré de Jerusalén una piedra pesada para todos los pueblos** (Zac 12,3). Corresponde también a esto lo que escribe Jeremías: **Ha cerrado mis caminos con piedras labradas** (Lam 3,9).

Los granos de arena indican un número incontable<sup>46</sup> y una cantidad extrema: **Y sería... la estirpe de tu vientre como los granos de la arena del mar** (Is 48,19). Grano significa también una cosa o persona de mayor consistencia, cuya existencia no se debe pasar por alto: **Cerniré entre todas las naciones a la casa de Israel, como se cierne en la criba, y ni un grano caerá en tierra** (Am 9,9).

Finalmente, las piedras, que se usan para llevar a cabo cierta clase de suplicio, significan el rechazo<sup>47</sup> y excomunión de quien es objeto de castigo, así como una vehemente y pública indignación, que reclama venganza, por deseo y a manos del pueblo entero: **Sacarás a las puertas de tu ciudad al hombre o mujer que ha cometido el crimen y será cubierto de piedras** (Dt 17,5); **Lo arrojarán fuera de la casa de su padre y los hombres de su ciudad la cubrirán con piedras y morirá, porque hizo lo que no está permitido en Israel; y arrancarás la maldad de en medio de ti** (Dt 22,21).

La peña es símbolo de algo duro, pesado y difícil<sup>48</sup>, como está escrito: **«Pesada es la peña y pesada la arena, pero la ira del necio pesa más que las dos** (Prov 27,3).

#### PIEDRA PRECIOSA, GEMA

Existe también una clase de piedras, a las que, por su color, esplendor, transparencia, dureza y por su rareza, sobre todo, se les da un gran valor. Según sus colores, esplendor y dureza, se enumeran distintas especies, pero todas tienen en común que significan —y ello de modo esplendoroso,

<sup>42</sup>[Hebr., אֲבִיבִים, *piedra labrada*].

<sup>43</sup>Dureza.

<sup>44</sup>Inútil.

<sup>45</sup>Carga.

<sup>46</sup>Innumerable.

<sup>47</sup>Rechazo.

<sup>48</sup>Molestia.

transparente, nítido y perenne— cierta excelencia<sup>49</sup> de los valores espirituales: **He aquí que yo pondré en orden tus piedras, y te cimentaré en zafiros, de jaspe haré tus almenas, y tus puertas de piedras talladas, y todas tus murallas de piedras preciosas; todos tus hijos, discípulos del Señor** (Is 54,11-13); **Pero si alguien edifica sobre este cimiento oro... y piedras preciosas** (1Cor 3,12); **Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas** (Apc 21,19); **Gema agradabilísima, la espera del que aguarda** (Prov 17,8).

Con estos nombres, los autores sagrados indican también, muchísimas veces, cualquier cosa preciosa y de gran valor<sup>50</sup>: **Oro y gran cantidad de gemas, pero el vaso más precioso son los labios de la ciencia** (Prov 20,17); **Como el que echa la piedra en el montón de Mercurio, así es el que tributa honor al necio** (Prov 26,8); **Cargamentos de oro, plata, piedras preciosas y perlas** (Apc 18,12).

#### PERLAS

[μαργαρίτης - *margaritae*]

Las perlas significan consejos y enseñanzas arcanos, preciosos y llenos de sabiduría<sup>51</sup>, como está escrito: **No echéis perlas a los puercos, no sea que las pisoteen** (Mt 7,6).

#### FUENTE, MANANTIAL

[מקור - מעיין - πηγή - *fons, scaturigo*]

#### CAPÍTULO 65.º

También las fuentes, los ríos y los lagos, aun cuando sean producidos por el mar, están, no obstante, más directamente vinculados con el rendimiento y fertilidad de la tierra. Pero no nos ocupamos ya de estas cosas en cuanto lugar, sino en cuanto a su naturaleza y virtud propias, razón por la cual se hacen necesarias las comparaciones, las alegorías y las metáforas. En efecto, el nombre de fuente se usa para significar el comienzo y origen preciso<sup>52</sup> de algo dotado de una facultad grande: **Me abandonaron, a mí, fuente de agua viva** (Jer 2,13); **Se rompieron las fuentes del abismo** (Gén 7,11). Y aun cuando se emplee la misma expresión para significar su sentido llano, se está indicando, sin embargo, el origen y las fuentes más grandiosas de agua. El ejemplo siguiente viene expresado de manera bellísima: **En ti está la fuente de la vida** (Sal 36,10); Y también: **Benedicid a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel** (Sal 68,27). Se significan aquí los antepasados de las familias. También: **La ley de la sabiduría es fuente de vida** (Prov 13,14); **El temor de Dios es fuente de vida** (Prov 14,27); **Sacaréis agua con gozo de las fuentes del Salvador** (Is 12,3), y casi todas las demás cosas que en este sentido se dicen en Isaías, en las que se indica la virtud del Evangelio cristiano. También los siguientes ejemplos: **Y una fuente salía de la casa del Señor** (Jl 3,18); **Y en aquel día habrá una fuente abierta** (Zac 13,1); **Se secó la fuente de su sangre** (Mc 5,29).

Abundancia<sup>53</sup> y riqueza permanente significa también la fuente: **Se derramarán por fuera tus fuentes** (Prov 5,16); **Como una fuente llegará tu mies** (Prov 6,11); **Torrente que fluye es la fuente de la sabiduría** (Prov 18,4); **Fuente de las huertas** (Ct 4,15); **¿Quién... diera a mis ojos una fuente de lágrimas?** (Jer 8,23); **Se convertirá en él en fuente de agua viva, que salta a la vida eterna** (Jn 4,14); **Le daré de la fuente de agua viva** (Apc 21,6).

<sup>49</sup>Excelencia.

<sup>50</sup>Estima. Dignidad.

<sup>51</sup>Consejo sabio.

<sup>52</sup>Raíz de virtud.

<sup>53</sup>Abundancia.

Fuente sin agua hace referencia a la imagen de un hombre inútil<sup>54</sup>, como está escrito: **Éstos son fuentes sin agua** (2Pe 2,17). Así también, fuente enturbiada significa perversión del derecho y de la equidad, como está escrito: **Fuente enturbiada con el pie, venero corrompido, el justo cayendo ante el impío** (Prov 25,26).

Las mismas cosas se observan con respecto al vocablo *manantial*. Mardoqueo interpretó *que la fuentequilla era su nieta Ester* (cf. Est 10,6).

#### RÍO, CORRIENTE

[רְהָרַ - ποταμός - *fluvius, flumen*]

Es observación constante que los ríos y las corrientes de agua están siempre en relación con la abundancia y riqueza indeficientes, sea cual fuere el sentido, bueno o malo, que tenga la frase. En efecto, Isaías entiende las *aguas caudalosas del río como un ejército poderoso* (cf. Is 8,7); y también: **A una nación expectante y conculcada, cuya tierra surcan los ríos** (Is 18,2); **El río arrasó sus cimientos** (Job 22,16); **Los ríos no te cubrirán** (Is 43,2); **La corriente me envolvió** (Jon 2,4); **Rompió el río contra la casa** (Lc 6,48). Los siguientes ejemplos tienen el significado de cosas convenientes<sup>55</sup>: **Pondré... ríos en el yermo** (Is 43,19); **Y yo secaré tus ríos** (Is 44,27); **Como un río habría sido tu paz** (Is 48,18); **Secaré las madres de los ríos** (Ez 30,12). Estos ejemplos, en efecto, prometen con generosidad la llegada de cosas buenas: **Fluirán de su vientre ríos de agua viva** (Jn 7,38).

La profundidad de los ríos significan razones arcanas y desconocidas para la mente humana, como está escrito: **Escrutó también las profundidades de los ríos y sacó a la luz lo escondido** (Job 28,11).

#### METALES

##### CAPÍTULO 66.º

Partes de la tierra son también los metales, que, por lo general, se originan y se encuentran en los montes, como está escrito: **Y de sus montes se extraen metales de bronce** (Dt 8,9).

#### METALES

Los metales significan a los hombres impuros y perversos; la plata, a los puros; el oro, a los muy puros. Vaso de fundición significa las desgracias y aflicciones con las que vienen probadas las diferentes clases de hombres<sup>56</sup>, como está escrito: **Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha vuelto escoria; todos éstos son bronce, estaño, hierro y plomo en medio del horno; y se han hecho escoria de plata** (Ez 22,18).

#### ORO

[רְהָב - אֶזְרָא - χρυσίον - *aurum*]

El oro es el primero entre los metales, ya que sobresale con mucho por su pureza, nobleza y dureza naturales, al tiempo que soporta muy bien el fuego, el martillo y cualquier trabajo que se haga con él, cosa en la que también aventaja a cualquier otro. Así, *el oro de Javilá* es famoso por su excelente calidad (cf. Gén 2,11-12). Significa también cualquier cosa de gran importancia, por ejemplo: **La cabeza**

<sup>54</sup>Algo inútil.

<sup>55</sup>Conveniente.

<sup>56</sup>Distintas condiciones de hombres.

**de esta estatua, de oro** (Dan 2,32).

Pero tiene también otros significados, que, tanto su uso, como su superior naturaleza<sup>57</sup>, reclaman. Por su uso, en efecto, el oro significa la parte más preciada del dinero y de las riquezas<sup>58</sup>, y su emplea principalmente por el conjunto de todas las riquezas: **Era muy rico en plata y oro** (Gén 13,2); **El Señor ha bendecido grandemente a mi señor y lo ha engrandecido, y le ha dado... bueyes, plata y oro** (Gén 24,35); **Aunque me diera Balac su casa llena de plata y oro** (Núm 24,13); **Con los príncipes que poseen oro** (Job 3,15); **Con grandes riquezas... volved a vuestras moradas, con plata y oro**, etc. (Jos 22,8). Pero la más grande y alta cantidad de riquezas se expresa mediante la unión de oro y piedras preciosas, como está escrito: *Oro y multitud de piedras preciosas* (cf. Prov 20,15); **Más deseables que el oro y las piedras preciosas** (Sal 19,11).

El oro significa también la virtud<sup>59</sup> espiritual, aquilatada y puesta a prueba por numerosos peligros: **Me puso a prueba como oro** (Job 23,10); **Como la plata y el oro se prueban a fuego** (Prov 17,3); *Como el oro se prueba en el horno, así es probado el hombre por la boca lisonjera* (cf. Prov 27,21).

Los siguientes ejemplos tienen una significación aún más arcana: **Su cabeza, del mejor oro** (Ct 5,11); **En vez de bronce, traeré oro** (Is 60,17); **Como sólida vasija de oro** (Sir 50,9). Y todo ejemplo que deba referirse a la virtud asistida por la gracia divina: **¡Cómo se ha oscurecido el oro!** (Lam 4,1); **Los acrisolará como a oro** (Mal 3,3). Pero todas las disposiciones del Nuevo Testamento, más perfectas con mucho que aquellas cosas de la Antigua Ley, se indican en el Éxodo y en el Levítico con el nombre y apelación del oro: **Harás también un propiciatorio de oro purísimo** (Éx 25,17), *incensarios* (cf. Éx 25,29), y *querubines* (cf. Éx 25,18); **Te aconsejaba que me comprases oro** (Apc 3,18); *la ciudad era de oro* (cf. Apc 21,18); **La plaza de la ciudad, de oro purísimo** (Apc 21,21).

Oro significa, a veces, una naturaleza terrena, imperfecta<sup>60</sup> y carente de toda alma y espíritu: **Los ídolos de las naciones son plata y oro** (Sal 115,4); **Ídolos de su oro** (Is 2,20); **Vestimenta de oro fundido** (Is 30,22); **Oro, con los que se hicieron un Baal** (Os 2,10).

Otras veces, el oro se toma en lugar del precio<sup>61</sup>, ciertamente extraordinario, pero terreno y corruptible, y que no está al alcance de las posibilidades de los hombres: **No habéis sido rescatados de vuestra vana conducta con oro o plata corruptibles**, etc. (1Pe 1,18).

#### PLATA

[כֶּסֶף - ἀργύριον - *argentum*]

La plata tiene prácticamente la misma consideración de uso<sup>62</sup> y significado que el oro, excepto que, al ser más abundante, tiene menor valor; de todos modos, con respecto a las cosas que definen las riquezas<sup>63</sup> se nombra entre las primeras: **Que... llenan sus casas de plata** (Job 3,15).

Negociar con oro y plata indica, algunas veces, todo cúmulo de felicidad<sup>64</sup>: **Será todopoderoso contra tus enemigos y amontará plata para ti** (Job 22,25).

La plata hace referencia también a la imagen de la probidad<sup>65</sup> y de la virtud digna de alabanza: **Plata escogida es la lengua del justo** (Prov 10,20); **Quita el moho de la plata y saldrá un vaso**

<sup>57</sup>Prestancia.

<sup>58</sup>Riquezas.

<sup>59</sup>Virtud.

<sup>60</sup>Imperfección.

<sup>61</sup>Precio terreno.

<sup>62</sup>Uso.

<sup>63</sup>Riquezas.

<sup>64</sup>Felicidad.

<sup>65</sup>Probidad.

**purísimo** (Prov 25,4).

Significa también virtud aquilatada y probada<sup>66</sup>: **Como se prueba la plata a fuego, etc., así prueba el Señor los corazones** (Prov 17,3).

#### BRONCE AURICALCO

[תְּשֻׁבָּה - χαλκός - *aes auricalchum*]

El bronce es un metal de menor valor que la plata, pero muy a propósito para fabricar las más variadas vasijas y utensilios, y recomendable por la facilidad con que adquiere una brillante limpieza, pues, si se cuida y se limpia diligentemente, toma un brillo bastante agradable. El comienzo de estas cosas se indica en el siguiente pasaje: **Tubal Caín, forjador y artesano de toda clase de bronce y hierro** (Gén 4,22); **Y de sus montes se extraen metales de bronce** (Dt 8,9). Es excelente en su materia, y elegante y duradero al uso, como está escrito: **Traeré bronce en vez de maderas; y hierro en lugar de piedras** (Is 60,17).

Además de esto, entre todos los metales, los instrumentos fabricados con bronce, ya sean de viento o de percusión, hacen que el sonido<sup>67</sup> sea mucho mejor, mucho más claro y satisfactorio, como está escrito: **Su voz sonará como el bronce**<sup>68</sup> (Jer 46,22); **Por eso mi corazón resonará por Moab como bronce**<sup>69</sup> (Jer 48,36).

Dureza de costumbres<sup>70</sup> y dificultad<sup>71</sup> muy grande se indican también con el nombre de bronce, cuando se emplea en las comparaciones y similitudes: **Tu frente de bronce** (Is 48,4).

También firmeza<sup>72</sup>, solidez y constancia significa el bronce, y ésta es la cualidad que más lo caracteriza: **Te he puesto... como muro de bronce frente a toda la tierra** (Jer 1,18). Así también en el Apocalipsis: **Sus pies semejantes a bronce bruñido** (Apc 1,15).

El bronce, sin embargo, comenzó a usarse como dinero o moneda<sup>73</sup> menor, a imitación del modo de hablar de griegos y latinos: **Y no llevéis bronce en la faja** (Mc 6,8); vio Cristo a una pobre viuda echando **Dos pequeños bronces** (Lc 21,2). El mismo [Jesús], *volcando en el templo las mesas de los cambistas, desparramó el bronce* (cf. Jn 2,15).

Bronce que resuena significa en Pablo una mente vacía<sup>74</sup>, ajena al deseo y ejercicio de la virtud, que se jacta ambiciosamente con palabras sólo honorables: **Soy como bronce que resuena o címbalo que retiñe** (1Cor 13,1).

#### HIERRO

[בְּרִזָּה - σίδηρος - *ferrum*]

Pero dentro este género, el hierro es el que se consideraría el más cómodo y apropiado para muchos usos; muy a propósito, en modo particular, para coadyuvar a las artes necesarias para la vida, si

<sup>66</sup>Virtud probada.

<sup>67</sup>Sonido.

<sup>68</sup>[Hebr. תְּשֻׁבָּה, *como una serpiente* [confusión entre תְּשֻׁבָּה, *bronce*, y שֶׁנָּח, *serpiente*]. Grg. ha leído ως ὄφραως, *como una serpiente*. NeoVlg., *quasi serpentis*].

<sup>69</sup>[Pero en hebr. leemos בְּהַלְלִים, *como flautas*. Grg. traduce correctamente ὡς περ αὐλοῖ. Y también Vlg. lee *quasi tibiae*. Por error, en el texto latino, se repite el *aeris* de la cita anterior].

<sup>70</sup>Displidencia.

<sup>71</sup>Dificultad.

<sup>72</sup>Firmeza.

<sup>73</sup>Moneda.

<sup>74</sup>Vaciedad.

no fuera porque de tal uso pasó también a emplearse como instrumento para destruir, herir y matar. De su fundición y preparación para ser usado *Tubal Caín fue el primer autor* (cf. Gén 4,22). Resulta, así, que se hace mención del hierro, unas veces, en las listas de cosas recomendables; otras, en las que no son tan buenas: **Mándame** —dice Salomón— **un hombre ducho, que sepa trabajar... en plata, bronce y hierro** (2Crón 2,7).

A las armas<sup>75</sup>, espadas y demás instrumentos<sup>76</sup> cortantes, que se forjan del hierro, se les llama precisamente *hierro*, por la materia de que están hechos: **Si alguien hiriera con el hierro** (Núm 35,16); **El hierro nunca subió a mi cabeza** (Jue 16,17); **Estará armado con hierro y asta de [lanza]** (2Sam 23,7); **Considerará al hierro como paja** (Job 41,19); **El hierro atravesó su alma** (Sal 105,18); **Cautivos de la pobreza y el hierro** (Sal 107,10).

En su comparación con el hierro, se expresan las cualidades naturales extremadamente duras e insuperables de alguna cosa o persona: **Haré el cielo de arriba como hierro** (Lev 26,19), es decir, no blando, ni benigno o pródigo en cosas buenas; **Pondrá un yugo de hierro sobre tu cerviz, hasta destruirte** (Dt 28,48); **También Sedecías, hijo de Cananá, se hizo cuernos de hierro, y dijo: esto dice el Señor: con éstos atizarás a Siria hasta destruirla** (1Re 22,11); **Nervio de hierro es tu cerviz** (Is 48,4); **Tomarás la sartén de hierro y la pondrás como muro de hierro** (Ez 4,3); **Haré tu cuerno de hierro** (Miq 4,13); **Los regirás con vara de hierro** (Sal 2,9).

## ACERO

[חַיָּסֵף - χαλκός - *chalybs*]

El acero indica fortaleza<sup>77</sup> y vigor máximo: **He aquí que cuatro cuadrigas salían de en medio de los dos montes, y los montes eran de bronce** (Zac 6,1). El nombre hebreo significa *acero*.

## PLOMO

[עוֹפֶרֶת - μόλιβος - *plumbum*]

De la acumulación de las partes más pesadas del polvo se origina también otro producto de la tierra, que los latinos llaman *plumbum* y en hebreo se dice עוֹפֶרֶת, nombre con el que se indica tanto la materia misma, como su pesadez y escaso valor, pues el nombre significa polvo pulverizado o polvo *pulveresciente*, y ello en el género femenino. Siendo esta naturaleza de poco valor y consistencia, para nada sirve, excepto para pesar, rellenar y obstruir, cosas que son propias del polvo, como está escrito: **¿Qué pesará más que el plomo?** (Sir 22,14). Por estas razones, suele emplearse el vocablo *plomo* en aquellas expresiones que significan peso y gravedad<sup>78</sup> grande, u obstrucción<sup>79</sup> y acumulación: **Se hundieron como plomo en las aguas caudalosas** (Éx 15,10); **Con lámina de plomo o con buril se esculpieran en el pedernal** (Job 19,24). En el ejemplo que sigue se indican obstrucción y tenacidad: **Se han hecho plomo en medio del horno, escoria de plata** (Ez 22,18). En efecto, esta clase de metales, si se calienta demasiado al fuego, queda reducida a cenizas y, finalmente, a polvo, más que todos los demás.

Plomo suele significar también la gravedad de las correcciones divinas<sup>80</sup>, con que se castigan a los hombres para expiar la ruindad de sus crímenes. Efectivamente, para limpiar la plata, se añade plomo, como está escrito: **En el fuego es consumido el plomo** (Jer 6,29).

<sup>75</sup>Armas.<sup>76</sup>Instrumentos.<sup>77</sup>Fortaleza.<sup>78</sup>Gravedad.<sup>79</sup>Obstrucción.<sup>80</sup>Corrección divina.

Prueba de gravedad extrema y asentamiento inconmovible<sup>81</sup> fue para Zacarías el hecho de que se le mostrara que *un talento de plomo se puso en la boca a la mujer sentada en el ánfora* (cf. Zac 5,8), y así lo interpretó el ángel: **Se le edificará una casa en tierra de Senaar, y, cuando esté terminado, se pondrá sobre su base** (Zac 5,11).

#### ESCORIA

[סיגו סוג] - *scoria*)

De todas las clases de metales, la parte más sucia y absolutamente inservible para cualquier provecho son las escorias. Éstas parece que son los desechos de todas las demás cosas y que no se refieren, en verdad, a la tierra, sino a cierta e ineficaz materia estéril. Por esta razón, dicho nombre, usado simbólicamente, significa una naturaleza inútil y despreciable<sup>82</sup> y un estado de vida sobremanera impuro<sup>83</sup> y totalmente reprobable por Dios: **Tu plata se ha vuelto escoria** (Is 1,22); **Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha vuelto escoria** (Ez 22,18); **Te purificaré de tu escoria** (Is 1,25).

#### AZUFRE

[זפריית] - θειον - *sulphur*)

El azufre, compuesto de los rezumos más grasos del polvo y una naturaleza ígnea, es el más cálido de todos los excrementos de la tierra, ya que, expuesto al calor, es propensísimo a la combustión, y, por su materia, despide un fortísimo y desagradable olor. Además, una vez encendido, no puede apagarse fácilmente. Así, pues, se recurre al azufre en las narraciones de castigos muy graves, inminentes y fulminantes, a causa de crímenes grandes y abyectos, como vemos en el ejemplo de Sodoma y las ciudades vecinas, a las que **El Señor mandó una lluvia de azufre y fuego** (Gén 19,24); **Viendo las plagas y enfermedades de aquella tierra, con las que la había castigado el Señor, quemándola con azufre y fuego del sol, para que no se sembrara y no creciera hierba alguna. Y dirán todas las naciones: ¿por qué obró así el Señor con esta tierra?; ¿qué es esta inmensa ira de su furor?** (Dt 29,22-24). Por tanto, la fuerza del azufre no sólo acarrea y significa un castigo presente, sino perdición eterna e irreparable: **Que se esparza azufre en su tienda** (Job 18,15); **Fuego, azufre y viento proceloso, la porción de su copa** (Sal 11,6); *Su suelo será azufre* (cf. Is 34,9). Juan se sirvió también del azufre para describir las penas gravísimas y eternas de los condenados en el infierno: **Beberá del vino de la ira del Señor, que está mezclado en el cáliz puro de su ira; y será atormentado con fuego y azufre, en presencia de los santos ángeles, delante del Cordero; y el humo de sus tormentos subirá por los siglos de los siglos** (Apc 14,10-11).

#### SAL

[מלח] - ἅλας - *sal*)

En este género de jugos de la tierra, *buena es la sal* (cf. Mc 9,50), si se la echa con comedimiento y no se desvirtúa, pues ambos extremos son signos de inclinación al vicio, y al vicio conducen. En efecto, aquella tierra que en otro tiempo había sido de enorme fertilidad y encanto, *se ha convertido ahora en un mar de sal* (cf. Gén 14,3), y conserva en la sal perpetua y de gran espesor el recuerdo eterno del castigo divino<sup>84</sup>. Y lo mismo significa **Si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se la salará?; para nada sirve ya, sino para tirarla fuera y que sea pisada** (Mt 5,13).

<sup>81</sup>Inmovilidad.

<sup>82</sup>Vileza.

<sup>83</sup>Sordidez.

<sup>84</sup>Castigo perpetuo.

Por consiguiente, la sal agregada sin medida, significa esterilidad y devastación<sup>85</sup> sin fin. Así, Abimelec, para arrasar completamente a Siquén, conquistada por las armas, *la sembró de sal* (cf. Jue 9,45); y escrito está también: **Los hijos de Amón serán como Gomorra: un sequedal de espinos y un montón de sal** (Sof 2,9). Por el contrario, cuando la sal se aplica adecuadamente, significa suavidad<sup>86</sup>, gozo y paz, y todo esto de manera permanente, sin mezcla alguna de la corrupción, que es consecuencia de la injuria, la maldad o el engaño: Significa, además, convivencia y comunión de vida fácil, placentera<sup>87</sup>, cómoda y servicial, como está escrito: **Tened sal en vosotros, y tened paz entre vosotros** (Mc 9,50); **Que vuestras palabras... estén condimentadas con sal** (Col 4,6). En este sentido, es frecuente la mención del *pacto de sal* (cf. Núm 18,19; 2Crón 13,5).

La sal significa también cierta virtud<sup>88</sup> singular para condimentar las cosas, haciéndolas sabrosas y agradables al gusto, así como una suerte de firmeza y poder que preserva de la corrupción. Es signo también de la gracia: **¿O podría comer lo soso, que no está condimentado con sal?** (Job 6,6). Con este símil se da el nombre de sal a aquella admirable y arcana virtud del misterio evangélico: **Vosotros sois la sal de la tierra** (Mt 5,13); **Toda víctima será sazonada con sal** (Mc 9,48).

Sal significa, a veces, desolación, devastación y esterilidad<sup>89</sup> de un lugar: **Todos éstos se reunieron en el valle Silvestre, que es ahora el mar de la Sal** (Gen 14,3); y Abimelec tomó la ciudad, **Muertos todos sus habitantes, y la destruyó de tal forma que sembró sal en ella** (Jue 9,45); **Sequedal, espinas y montón de sal** (Sof 2,9). Significa otras vez sabor, gracia y bondad<sup>90</sup>: **Todo lo que presentes, los sazonarás con sal, y no quites la sal de la alianza de tu Dios** (Lev 2,13); **Vosotros sois la sal de la tierra**, etc. (Mt 5,13).

Significa también incorruptibilidad<sup>91</sup>, condimento y preservación de la corrupción ajena: **La alianza de sal es perpetua** (Núm 18,19); **¿Acaso ignoráis que el Señor, Dios de Israel, dio a David el reino sobre Israel en perpetua alianza de sal con él y sus hijos?** (2Crón 13,5).

---

<sup>85</sup>Devastación.

<sup>86</sup>Suavidad.

<sup>87</sup>Costumbres plácidas.

<sup>88</sup>Virtud.

<sup>89</sup>Esterilidad.

<sup>90</sup>Gloria. Prueba.

<sup>91</sup>Incorrupción. Perpetuidad.